

Los premios de la Internacional de la Educación

La Internacional de la Educación (IE) ha instaurado dos premios que serán otorgados con ocasión de los Congresos Mundiales de la misma; un premio de los Derechos Humanos, concedido a una maestra o maestro que haya hecho una extraordinaria contribución a la preservación y promoción de los derechos humanos, y un Premio de la Educación, que se otorgará a quien se haya distinguido en la innovación en el campo profesional... Muchas organizaciones miembro de la IE han nominado candidatos. Un comité especial del Consejo Ejecutivo de la IE ha seleccionado a Khalida Messaoudi, de Argelia, y a Ruth Olive Limerick, de Antigua, como los ganadores de los premios IE de 1995.

Premio de los Derechos Humanos

Khalida Messaoudi nació en 1958 (4 años antes de la independencia de Argelia) en Aïn Bessem, un pueblecito berberisco de Kabilia, situado a 110 kms. de Argel. Originaria de una familia marabout, es musulmana, una musulmana laica, como le gusta definirse, considera que la creencia debe quedarse en el ámbito privado. Pertenece a la primera generación de los jóvenes argelinos y argelinas que acuñaron su destino en la Argelia independiente.

Licenciada en la universidad de Argel, es profesora de matemáticas desde 1982. Militante en la universidad, se compromete en el combate por los derechos de las mujeres a principios de los años 80. Cuando en 1984 se adopta en la Asamblea argelina el Código de la familia, que convierte a las argelinas en subciudadanas, consideradas como menores de edad toda su vida, pasando de la tutoría de su padre a la de su esposo, proclama a gritos su desacuerdo, a pesar de la creciente represión. Continúa luchando con otras mujeres argelinas y crea distintas asociaciones, la última en 1989, "la asociación independiente para el triunfo de los derechos de las mujeres". Al mismo tiempo, es una adherente de primera hora de la Liga argelina de los Derechos Humanos, creada en 1985. Es militante, también, de la Agrupación para la Cultura y la Democracia.

Impregnada de una energía extraordinaria durante todos estos años, al ser militante del Estado de Derecho, la reforma de la educación y la justicia social, lucha, sobre todo, por la separación civil y religiosa, lo que la lleva a convertirse en una de las "ovejas negras" del Frente Islámico de Salvación (FIS). Condenada a muerte por el FIS, en junio de 1993, continúa viviendo y militando en Argelia, en la clandestinidad, sufriendo el miedo cotidianamente, sin poder ejercer su profesión docente. Herida durante una manifestación en 1994, sigue combatiendo por la igualdad de los sexos, la ciudadanía de las mujeres, el respeto de los derechos de la persona humana y por la instauración de la democracia en su país.

Premio de Educación

Ruth Limerick empezó su carrera de maestra en 1954, ejerciendo los 13 años siguientes. En esa época el estatus económico del docente era muy bajo, Ruth debía caminar varios

kilómetros al día para desempeñar su función, trabajando en condiciones muy desfavorables. Enseñó en todos los niveles de la escuela primaria; a pesar de sus recursos financieros limitados, ayudó a sus estudiantes con su fuerte voluntad, suministrándoles alimentos y material pedagógico.

Los padres de Ruth no tenían medios para pagarle la educación superior. Si embargo, al mismo tiempo que trabajaba pudo continuar con su formación por el curso de correspondencia, recibiendo el Cambridge Certificate. Siguió su formación pedagógica dos años más, logrando la segunda posición en los exámenes regionales. Se le nombró profesora de la escuela secundaria, puesto que mantuvo durante 24 años, 16 de ellos como directora.

Además de su trabajo en la escuela, impartía cursos gratis a sus alumnos y enseñaba a los adultos de su barrio a leer, escribir y calcular. Visita los hogares y alienta a cientos de marginales a volver a la escuela, asegurándose especialmente que terminen su educación.